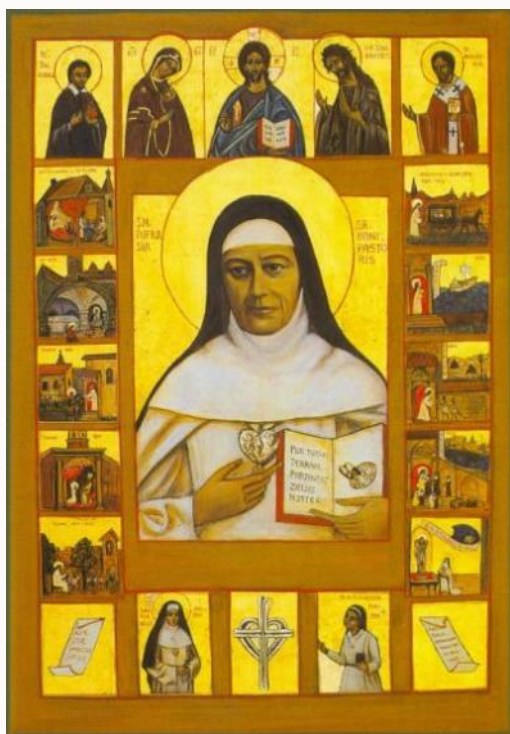


76 AÑOS DE LA CANONIZACIÓN DE
**SANTA MARÍA
EUFRASIA PELLETIER**



**“Procure responder a la altura de la
santidad de su vocación, no es un
llamado ordinario”** (Carta 552)

**UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD
EUDISTA**

DATO DE LA CANONIZACIÓN

Santa María Eufrasia Pelletier fue beatificada el 30 de abril de 1933 por el papa Pío XII, quien posteriormente la canonizó el 02 de mayo de 1940.

¡SEÑOR, HAZNOS SANTOS!

Señor haznos santas para que seamos el consuelo de tu Corazón. Aleluya, Alabemos a Dios con la boca, con las obras; alabémosle sufriendo por Él. Jesús es el todo de una religiosa, su Luz, su Vida, su Todo.

(Conferencia de Santa María Eufrasia a las Hermanas Magdalenas de Angers recordando el Domingo de Pentecostés)

MEDITACIÓN DE SANTA MARÍA EUFRASIA

JESÚS

De qué hablarles, para fortificarlas, sino de Jesús. ¿Qué quiere ser Jesús para ustedes ? Él quiere ser su soledad, su flor, su morada, su exultación, su lirio.

¿Cómo?

Para ser su soledad, Él quiere que ustedes estén totalmente solas con Él, totalmente solas en medio de sus ocupaciones...

Para ser su flor Él desea sembrarse en ustedes como una semilla de humildad, germinar en ustedes como un tallo de rectitud, abrirse en ustedes como una flor que derrame el perfume de la santidad.

Para ser su morada, Él quiere que ustedes vayan a Él, por todos los pasos de sus deseos y afectos. Él quiere que ustedes entren en Él con todo el entusiasmo de una esposa virginal. Él quiere que ustedes habiten en su corazón para adorarlo, agradecerle, estudiarlo, copiarlo, predicarlo.

Para ser su exultación quiere que no tengan otra alegría que Él, y que su espíritu se exulte en Él como exultó el de su Madre. Quiere que jamás pierdan la paz del alma, la alegría de la conciencia, las delicias del abandono entre sus manos, ante cualquier cosa que llegue.

Para ser su lirio, quiere que ustedes amen su blancura, su inocencia, su pureza, su claridad. Quiere que ustedes cultiven la pureza, como un lirio en el jardín de su alma, puesto que

por su gracia, ustedes son jardín cerrado, fuente sellada.

He aquí una amplia materia para sus oraciones, tal como Jesús las quiere de ustedes.

Díganle entonces : Jesús tú eres mi soledad, mi flor, mi morada, mi exultación, la exultación de mi corazón.

(Santa María Eufrasia a las Hermanas Magdalenas, Jesús)

SEGUNDA MEDITACIÓN

EL BUEN PASTOR

Para responder a su vocación la Religiosa del Buen Pastor debe ser al mismo tiempo Marta y María.

Como María ella debe escuchar a Jesús, llorar a sus pies, embalsamar sus pies y su cabeza. Debe escuchar a Jesús en la oración, llorar a sus pies los crímenes del mundo; embalsamar sus pies y su cabeza adorando su humanidad y su divinidad.

Como Marta debe gastarse por Jesús y servirlo, sin inquietarse ni turbarse. Así será una perfecta Marta. Entonces tendrá poder para obtener de Jesús la resurrección de Lázaro y de tantas almas culpables que contristan el corazón de Dios.

No estamos consagradas a Dios para pensar sólo en nosotras, lo estamos para trabajar por Dios y por las almas. El Buen Pastor dejó el Cielo para venir a buscarnos. ¿Cómo ser del Buen Pastor si no corremos tras las almas ? Entonces gritemos: ¡Señor danos almas, almas, no te pedimos otra cosa!

Cuán contento estará el Buen Pastor de oírnos gritar. Por ese

grito Él nos reconocerá como sus verdaderas hijas! ¡Vamos! Es necesario prender el fuego del amor en el mundo que se muere. Que cada una sea una llama de generosidad en su mano y que ella incendie los corazones !

No nos ocupemos de nosotras, ocupémonos de Dios y de las obras de Dios, y dejemos a Dios el cuidado de nosotras; Él se ocupará de ello mucho mejor que nosotras mismas. Desde que la salud del alma vaya bien, ¿qué importa el resto? ¡Felices los muertos que mueren en el Señor! ¡Para el Señor la vida, la muerte!

Qué Buen Pastor es Jesús ! ¡Cómo conoce sus ovejas, las defiende, las alimenta, las conduce, las ama! ¿Somos verdaderas ovejas suyas? Si lo somos y si le conocemos, le seguimos, le amamos, si le damos toda la lana de nuestros actos de amor, toda la leche de nuestra dulzura, toda la piel de nuestra regularidad, toda la carne de nuestra vida, todas las entrañas de nuestra misericordia por las almas que Él nos envía.

Una oveja vale sólo si posee sus cualidades, pero, sin duda, cuánto bien puede hacer, una oveja que se le parece, cuántas almas gana para Jesús. Si todas las Hermanas del Buen Pastor fueran así, ¡cuán grande sería el bien hecho! Salvar un alma es asegurar en cuanto es posible, aquí, la salvación de la propia . Entonces, ¿qué será ganar millares de almas ?

Por la Divina Pastora, María, debe hacerse. Es necesario que María sea nuestra Pastora, si queremos que Jesús sea nuestro Pastor. No se puede ser de Jesús si no se pertenece a María. Es ella quien trae las ovejas extraviadas, quien las guarda, quien las conduce a Jesús, quien enseña a Jesús.

(Santa María Eufrasia a las Hermanas Magdalenas, El Buen Pastor)



**Feliz muerte, feliz vida, en la cual se
ha dejado de ser del mundo y de sí
misma para vivir sólo en Dios.**

(Santa María Eufrosia)

*Director:
P. Álvaro Duarte Torres CJM
Diseño y compilación:
Hermes Flórez Pérez*